



COMPETENCIAS DEL DOCENTE UNIVERSITARIO EN EL CAMPO DE CIENCIAS DE LA SALUD: REVISIÓN SISTEMÁTICA

COMPETENCIAS DEL DOCENTE UNIVERSITARIO EN EL CAMPO DE CIENCIAS DE LA SALUD: REVISIÓN SISTEMÁTICA

Cristhian Triviño Ibarra ^{1*}

¹ Máster Universitario en Gestión de la Seguridad Clínica del Paciente y Calidad de la Atención Sanitaria; Licenciado en Enfermería; Doctorando en Ciencias Biomédicas; Maestrante en Docencia en Ciencias de la Salud; Enfermero de Cuidado Directo en el Centro de Salud “Manta” Tipo C; Docente de la Universidad Técnica de Manabí de la Carrera de Enfermería; Portoviejo, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1659-2269>. Correo: cristhian.trivino@utm.edu.ec

Lisette Beatriz Villavicencio Cedeño ²

² Magíster en Gerencia y Liderazgo Educacional; Ingeniera en Auditoria y Contabilidad; Maestrante en Docencia en Ciencias de la Salud; Auxiliar Financiera; Unidad Educativa “Cristo Rey”; Portoviejo, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8475-3947>. Correo: liso_villa@hotmail.com

Sanny Aranda Canosa ³

³ Doctora en Medicina. Especialista en (MGI) Medicina Familiar y Comunitaria. Máster en Educación Médica. Cursando doctorado en Educación UBJ México. Docente de la carrera de Enfermería de la Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3435-7652>.

* Autor para correspondencia: cristhian.trivino@utm.edu.ec

Resumen

El rol del docente universitario en el campo de las Ciencias de la Salud enfrenta desafíos cada vez más complejos debido a la creciente demanda de profesionales capacitados que no solo dominen conocimientos técnicos, sino que también posean valores éticos y competencias pedagógicas que les permitan contribuir de manera efectiva a la mejora de la salud pública. Se realizó la revisión sistemática exploratoria de las competencias específicas del docente en Ciencias de la Salud, esta metodología permitió tener información de diferentes fuentes para llegar a conocer sobre las competencias específicas en Ciencias de la Salud. Se incluyeron artículos originales y de revisión sistemática. El período de publicación de los artículos incluyó desde el año 2006 hasta 2023, en idioma inglés y español. Las principales competencias del perfil del docente universitario en el campo de la salud son básicas y específicas, al cumplir con estas competencias se suman a



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistabiosana@gmail.com



una educación inclusiva y con equidad, promoviendo constantemente oportunidades de aprendizaje para todos los estudiantes, así mismo se brindaría una garantía de aprendizaje óptimo en donde el profesional cuenta con las competencias necesarias para que pueda desarrollar una educación integral y con calidad. El desarrollo de competencias específicas y pedagógicas en los docentes de Ciencias de la Salud es una necesidad urgente para mejorar la calidad de la educación superior y garantizar una formación que responda adecuadamente a las demandas sociales.

Palabras clave: competencias; competencias docentes; ciencias de la salud; docente universitario

Abstract

El rol del docente universitario en el campo de las Ciencias de la Salud enfrenta desafíos cada vez más complejos debido a la creciente demanda de profesionales capacitados que no solo dominen conocimientos técnicos, sino que también posean valores éticos y competencias pedagógicas que les permitan contribuir de manera efectiva a la mejora de la salud pública. Se realizó la revisión sistemática exploratoria de las competencias específicas del docente en Ciencias de la Salud, esta metodología permitió tener información de diferentes fuentes para llegar a conocer sobre las competencias específicas en Ciencias de la Salud. Se incluyeron artículos originales y de revisión sistemática. El período de publicación de los artículos incluyó desde el año 2006 hasta 2023, en idioma inglés y español. Las principales competencias del perfil del docente universitario en el campo de la salud son básicas y específicas, al cumplir con estas competencias se suman a una educación inclusiva y con equidad, promoviendo constantemente oportunidades de aprendizaje para todos los estudiantes, así mismo se brindaría una garantía de aprendizaje óptimo en donde el profesional cuenta con las competencias necesarias para que pueda desarrollar una educación integral y con calidad. El desarrollo de competencias específicas y pedagógicas en los docentes de Ciencias de la Salud es una necesidad urgente para mejorar la calidad de la educación superior y garantizar una formación que responda adecuadamente a las demandas sociales.

Keywords: competencias; competencias docentes; ciencias de la salud; docente universitario

Fecha de recibido: 16/09/2024

Fecha de aceptado: 05/11/2024

Fecha de publicado: 11/11/2024

Introducción

En el siglo XXI se reconoce la docencia universitaria como una profesión, de ahí es que surge la necesidad que los docentes de las Instituciones de Educación Superior (IES) cuenten con las competencias necesarias para cumplir con la misión de formar y educar al capital humano que responderá a las necesidades de la sociedad.

Por ello, la práctica profesional del docente debe convertirse en un proceso de acción y reflexión cooperativa, de indagación y experimentación, donde el profesor aprende a enseñar y enseña porque aprende, interviene



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistabiosana@gmail.com



para facilitar y no imponer ni sustituir la comprensión del alumnado y, al reflexionar sobre su intervención, ejerce y desarrolla su propio entendimiento (1).

El docente universitario actual debe poseer habilidades y conocimientos digitales para brindar una educación de calidad y así poder satisfacer las necesidades de una sociedad de jóvenes dispuestos adquirir los mejores conocimientos de sus educadores.

Partiendo de estas reflexiones, nos cuestionamos si en las IES se están encaminando los procesos educativos hacia la formación por competencias, específicamente en el área de las Ciencias de la Salud, de manera que se logre egresar profesionales altamente capacitados e impregnados de los valores que estas profesiones exigen.

Según Hinestroza, el éxito profesional depende de la actividad individual y el desempeño en las funciones que ejerce, las razones por las que un profesional triunfa tienen que ver con sus conocimientos y con su actitud, entusiasmo y niveles de motivación (2).

En la actualidad, de acuerdo con investigaciones realizadas, existen algunas universidades que poseen docentes que no han sido preparados para ser educadores, a pesar de contar con las capacidades técnico-profesionales de su especialidad, esto ocurre particularmente en los profesionales de las Ciencias de la Salud, donde los currículos casi nunca tienen previsto desarrollar habilidades docentes en el proceso formativo. Esta situación delinea un problema sustancial en la educación superior, donde la falta de evaluación de las competencias esenciales de los docentes universitarios en las Ciencias de la salud podría afectar la calidad de la formación. La investigación en este ámbito no solo es necesaria para abordar esta incertidumbre, sino también para avanzar hacia un enfoque más integral y reflexivo en la preparación de docentes universitarios, particularmente en disciplinas críticas como las ciencias de la salud.

Pirela de Faría, considera que las instituciones están llamadas a contribuir con el mejoramiento de las condiciones sociales, políticas y económicas de la sociedad con el fin de tener una mejor calidad de vida de la población. Es así como las instituciones educativas, especialmente las universidades deben revisar las nuevas realidades y adecuarse a estas condiciones, de manera de dar respuestas oportunas con el fin de intervenir de manera efectiva en la solución de los problemas que afecten a la comunidad (3).

Así, conceptualizar el perfil de un docente universitario implica comprender y articular las competencias necesarias para llevar a cabo exitosamente sus responsabilidades. Estas competencias pueden incluir conocimientos especializados, habilidades pedagógicas y de comunicación, capacidad para fomentar el pensamiento crítico, adaptabilidad a diversas metodologías de enseñanza, y una disposición continua para el aprendizaje y la mejora profesional.

Para la UNESCO, toda la educación debe enfocarse a partir de las competencias, ya que “la elección de la competencia como principio organizador del currículum es una forma de trasladar la vida real al aula” (4). Esto significa que la educación a través de competencias es la que mejor responde a la realidad de la sociedad en la era digital y contexto actual de globalización. En años recientes, la ONU, alertada por la reticencia de muchas universidades en diferentes países a incorporar el currículum por competencias, decidió en 2014 que el 15 de julio sea el “Día Internacional de las Competencias para la Juventud”. Sumado a ello y dado que la tasa de desempleo juvenil triplica la de otras edades, las Naciones Unidas consideran fundamental concentrar





los esfuerzos en la educación por competencias como la forma más directa y eficaz de preparar a los jóvenes para el futuro. De igual forma, el objetivo 4 de desarrollo sostenible establece: “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”(5), mismo que implícitamente incluye el desarrollo de competencias como medio para concretarlo.

Según (6), las competencias docentes más desarrolladas son las que corresponden a las dimensiones de metacognición, socialización y disposición a la docencia. Las competencias percibidas como las menos desarrolladas y que no tienen relación con las variables «edad» y «años de docencia» son las que corresponden a las dimensiones: «cognición de la función disciplinar» y «gestión del proceso de enseñanza-aprendizaje».

La falta de evaluación de las competencias esenciales de los docentes universitarios, especialmente en las ciencias de la salud, plantea un problema significativo en la Educación Superior. Este problema no solo afecta la calidad de la formación, sino que también destaca la necesidad de un enfoque más integral y reflexivo en la preparación de docentes universitarios. En tal sentido surge la necesidad de indagar en las principales competencias de un docente en Ciencias de la Salud en el contexto educativo actual. Esto está siendo posible gracias a la cuarta revolución industrial o también llamada Industria 4.0.

En la actualidad, la innovación no se trata solo de crear nuevos servicios, productos o mejorar procesos, sino también de alinearlos con la estrategia y el plan de acción de las organizaciones para generar experiencias memorables tanto para los pacientes como para las propias organizaciones. De acuerdo con el mismo estudio, uno de los principales desafíos que enfrentan las instituciones de salud es la innovación organizativa, que implica cambios en los valores corporativos y la filosofía de trabajo, elementos intangibles y difíciles de gestionar e implementar (7).

El desarrollo de competencias lleva al individuo, de una manera pertinente y oportuna, a la apropiación y aplicación del conocimiento para la resolución de problemas. Así, es posible considerar las competencias como procesos complejos de desempeño con idoneidad en un determinado contexto, con responsabilidad (8).

Las IES demandan docentes competentes, capaces de innovar en el proceso formativo del que son parte imprescindible, teniendo en cuenta el perfil del egresado que se necesita formar. Para esto se precisa contar con competencias educativas, lo que representa cierta complejidad. En diversas convenciones internacionales y regionales se ha trabajado en un que clasifica las competencias profesionales en: competencias genéricas que incluyen habilidades, conocimientos y actitudes generales, que podrían ser comunes a cualquier profesional; las competencias específicas que se refieren a la capacidad para desempeñar las tareas concretas de la profesión en cuestión; y competencias ciudadanas que se circunscriben a un adecuado comportamiento social y profesional, contando con valores que garanticen que el individuo comprenda y aporte a la mejora de la sociedad, desde una postura crítica y comprometida con esta (9).

En este desafío también incursionaron algunos países de América Latina pese a las diferencias culturales, políticas, sociales utilizaron el enfoque de competencia sincronizado a la Educación Superior en Europa. Como refiere (10): “Por otra parte, el desarrollo del Proyecto Tuning-América Latina se planteó nuevos objetivos y siguió una metodología de trabajo propia” (2021, p. 3). Así en los países de Latinoamérica se enfocan en mejorar la calidad de los profesionales, implementando este modelo, y a su vez exigir que el docente en mención, adquiera un arsenal de competencias específicas en este campo que permita calidad en





la educación en las Ciencias de la Salud que puedan formar profesionales competentes para resolver los problemas de la sociedad actual.

Un modelo educativo basado en competencias donde la calidad se centre en el proceso enseñanza-aprendizaje, garantizará que los estudiantes adquieran conocimientos, habilidades, actitudes, destrezas y valores enmarcados en su perfil profesional; mismo que cobra mayor importancia por la gran responsabilidad de trabajar con vidas humanas como menciona Tobón:

Para que se pueda generar el cambio hacia la gestión de calidad del aprendizaje en las universidades, es central que haya una aptitud de cambio en sus integrantes... capacitarse los integrantes en la implementación del enfoque de competencias (11).

Anteriormente, solo se requería especialización para ser docente en el área de las Ciencias de la Salud, pero en la actualidad, la búsqueda de la calidad y la identificación de necesidades y requerimientos van más allá de ser solo portador del conocimiento. Silva nos dice que el docente en Ciencias de la Salud debe tener: capacidades para planificar y gestionar aspectos curriculares, didácticos, metodológicos y administrativos de la educación; disciplinarias; de comunicación, relaciones interpersonales y trabajo en equipo; de evaluación del proceso educativo, investigación y gestión de proyectos; uso de tecnologías y la innovación entre otras (12).

Además, estas profesiones requieren de aptitudes y ética que permitan transmitir los valores humanísticos que se requiere para atender la salud de las personas y cuando estas padecen problemas físicos, psicológicos sociales, entre muchos otros que determinan en el proceso salud-enfermedad.

Los requerimientos de orden ético del docente son imprescindibles, así es la única manera de lograr que su desempeño en la formación de los profesionales sanitarios, sea la deseada. Las universidades deben analizar y definir las competencias de sus docentes para lograr profesionales cada vez más competentes de Medicina y otras carreras de salud (12).

Dado que las competencias deben estar muy bien determinadas en estas ciencias, se planteó la siguiente pregunta de la investigación: ¿Cuáles son las competencias docentes que debe tener un docente universitario de las Ciencias de la Salud? Para esto, en esta investigación se pretende realizar una revisión sistemática que permita identificar las competencias específicas del docente en Ciencias de la Salud.

Materiales y métodos

Para la presente investigación se incluyeron en la búsqueda de artículos, los que se referían a las competencias docentes de los profesores universitarios de las Ciencias de la Salud. Se realizó la revisión sistemática exploratoria de las competencias específicas del docente en Ciencias de la Salud, esta metodología permitió tener información de diferentes fuentes para llegar a conocer sobre las competencias específicas en Ciencias de la Salud según lo publicado por varios autores.

Criterios de búsqueda

La búsqueda se realizó en revistas arbitradas e indexadas en las bases de datos: Scielo, Scopus, Dialnet, Redalyc, Redined, Google académico; se utilizaron las palabras clave en idioma español: competencias; competencias docentes; Ciencias de la Salud; docente universitario. Los artículos debían cumplir, además,





como criterios de inclusión la fecha de publicación entre los años: 2006 - 2023, el tipo de artículo se incluyeron los originales y de revisión sistemática.

En esta búsqueda se encontraron 2817 artículos. Luego de esto se aplicaron los criterios de inclusión a todos los artículos y quedaron 135 seleccionados.

Criterios de inclusión

- El período de publicación de los artículos incluyó desde 2006 a 2023.
- La etapa educativa del estudio: Educación Superior.
- Tipos de artículos: Originales, revisión sistemática y revisión bibliográfica.
- Las palabras clave utilizadas en la búsqueda fueron: competencias; competencias docentes; Ciencias de la Salud; docente universitario
- Idioma: inglés y español

Criterios de exclusión

- Artículos duplicados.

Considerando los criterios de búsqueda se encontraron, primeramente: 2817 artículos, a continuación, se realizó un análisis de los títulos y resúmenes de estos, y se recuperaron: 80 artículos, teniendo en cuenta los de mayor interés y correspondencia con el interés de esta investigación. Luego se aplicaron los criterios de inclusión, quedando 45 para ser revisados en detalle, para esto utilizando el programa Zotero se descargaron todos y se excluyeron artículos 21 que estaban duplicados, quedando 24 para su análisis profundo.

Resultados y discusión

Características de los trabajos seleccionados

Del total de artículos recuperados de revistas arbitradas e indexadas en las bases de datos: Scielo, Scopus, Dialnet, Redalyc, Redined, Google académico, el 30% se consideró relevante para el estudio (24 artículos), quedando demostrado que aún debe investigarse más en relación con las competencias docentes que deben poseer los educadores que participan en la formación de los profesionales de la salud. El año con mayor cantidad de publicaciones fue 2023 y los países de Cuba y México.

Tabla 1. Artículos por países

Países	Cantidad	Países	Cantidad
Cuba	4	Ecuador	1
México	4	Brasil	1
Chile	2	Venezuela	1
España	2	Costa Rica	1
Colombia	2	Uruguay	1
Bolivia	2	EE.UU	1
Perú	2		

Fuente: Elaboración propia



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistabiosana@gmail.com



La tabla 1, muestra la distribución de los artículos seleccionados por países, de los 24 finalmente analizados, los de mayor procedencia fueron Cuba y México con 4 artículos, seguidos de Chile, España, Colombia y Bolivia con 2 trabajos cada uno.

En la tabla 2 se detallan los autores, el país, el año de publicación de cada artículo, el tipo de estudio realizado (original o revisión sistemática) y los principales resultados obtenidos en relación con las competencias docentes.

Tabla 2. Descripción de los artículos seleccionados.

Autor	País	Año	Tipo	Principales resultados
(13)	Perú	2021	RSL	Se analizan que las competencias docentes son esenciales en el contexto de una institución educativa para garantizar un ambiente de aprendizaje efectivo y la formación eficiente de los estudiantes
(7)	Colombia	2023	AO	En la investigación se destaca a la innovación como el elemento clave para el crecimiento exitoso del sector salud, debido a que permite cumplir con los retos de generar asistencia sanitaria económica y sostenible.
(14)	Cuba	2023	RSL	Los autores reflejan que el docente debe integrarse al proceso de planificación estratégica y asesoramiento en la institución, con integración de los intereses individuales y sociales.
(15)	Bolivia	2020	AO	El artículo refleja la complejidad de las competencias profesionales se expresa no solo en la necesaria integración de sus componentes cognitivos (conocimientos, habilidades) y motivacionales (actitudes, sentimientos, valores), sino también de sus diferentes tipos (competencias genéricas o transversales y específicas)
(16)	Colombia	2010	AO	Los autores reportan que al tener una dimensión aplicativa de las competencias no implica la repetición mecánica e irreflexiva de ciertas pautas de actuación, ya que para ser competente en la docencia es imprescindible la reflexión que nos aleja de la estandarización del comportamiento.
(17)	Perú	2019	AO	En el artículo se demostró una relación directa considerable entre la capacidad didáctica del docente y el logro de competencias del interno de enfermería durante sus prácticas clínicas.
(2)	Ecuador	2019	RSL	En la investigación se resalta, quien ejecute la labor docente debe tener como centro el crecimiento del estudiante, no solo en el tema que se imparte, sino en su desarrollo como individuo.
(18)	Cuba	2023	AO	En el artículo se destacan en orden de prioridad: pedagogía y didáctica, trabajo metodológico, idioma, uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones y la investigación científica; las tres primeras fueron las más sentidas independientemente de sus categorías docentes.
(19)	México	2021	AO	En el artículo se demostró que el propósito de la educación basada en competencias es proporcionar educación técnica y capacitación, así como combinar la educación y el trabajo.
(20)	Brasil	2023	AO	La investigación se focaliza que todo proceso de evaluación cuya finalidad principal es mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje que tienen





				lugar; está orientada a que el alumnado aprenda más y a que el profesorado aprenda a mejorar su práctica docente.
(21)	México	2020	RSL	Los artículos en relación con los aspectos que aún les hace falta desarrollar a los estudiantes, los empresarios indicaron que primordialmente es necesario adquirir vocabulario profesional acorde con las áreas en las que se desempeñan.
(22)	México	2016	RSL	Se observaron serias diferencias en la perspectiva de los docentes acerca de la importancia de dichas competencias; mientras que en Ciencias de la Salud fueron altamente consideradas, en otras áreas como Ingeniería y Arquitectura, no se obtuvieron respuestas tan positivas.
(23)	España	2020	AO	En la investigación refleja qué al utilizar un marco basado en competencias para elaborar programas de desarrollo docente, apoyar las identidades profesionales de los docentes a través del desarrollo del profesorado, centrarse en el desarrollo organizacional y el cambio, y promover rigurosamente la investigación y el desarrollo académico.
(1)	España	2011	AO	El estudio destaca que la evaluación del Portfolio se ha diseñado con fines formativos, por lo que se ha integrado en el proceso, usando un sistema de criterios de referencia. En este sentido, el alumnado ha realizado su conclusión reflexiva y crítica, en la que incluye la evaluación de la asignatura y su autoevaluación.
(3)	Venezuela	2006	AO	Se plantea que se requiere un alto nivel de competencias técnicas para el ejercicio de la función de investigación.
(24)	Costa Rica	2020	AO	La evaluación “necesita ser considerada como un proceso de recogida de evidencias (a través de actividades de aprendizaje) y de formulación de valoraciones sobre la medida y la naturaleza del progreso del estudiante, según los resultados de aprendizaje esperados.
(25)	Cuba	2022	AO	Las competencias investigativas se desarrollan de manera contextualizada a medida que incorpora las demandas externas que se hacen al profesional de la salud, junto con sus atributos personales.
(26)	EE. UU	2023	AO	El artículo resalta el resultado es el Marco Regional de Competencias Docentes en Salud Pública, organizado alrededor de 10 dominios de competencias.
(11)	México	2006	AO	Las competencias son un enfoque para la educación y no un modelo pedagógico, pues no pretenden ser una representación ideal de todo el proceso educativo, determinando cómo debe ser el proceso instructivo, el proceso desarrollador, la concepción curricular, la concepción didáctica y el tipo de estrategias didácticas a implementar.
(4)	Uruguay	2016	AO	La presente investigación se centra en la evaluación de competencias, sobre todo una visión curricular comprehensiva que intenta articular todos los aspectos de un plan de estudios para todos.
(5)	Chile	2018	AO	La investigación se centra en desarrollar en cada alumno los conocimientos y las habilidades, así el cuadro de voluntades, valores, emociones y actitudes, que puede tener en cuenta para encontrar su propia respuesta.





(27)	Cuba	2020	AO	Promover la investigación científica en los estudiantes para despertar interés, curiosidad, pasión y dedicación en cada uno de los miembros de los equipos de trabajo para incrementar el conocimiento científico y dar apertura a la creatividad, permitirá formar profesionales competentes en el área de la salud.
(28)	Bolivia	2023	AO	Indicadores de la evaluación del aprendizaje, donde la evaluación se asocia a 5 aspectos básicos ⁵ que en su conjunto permiten ubicar el nivel de competencia del estudiante: conocimientos, habilidades de pensamiento, destrezas psicomotoras, actitudes y aptitudes.
(29)	Chile	2017	AO	Se centra en las principales fortalezas observadas se relacionaron con a) el manejo profundo de los contenidos, el cual se evidenciaba en la claridad de las explicaciones entregadas a los estudiantes; b) el uso de variadas estrategias de enseñanza desplegadas en la clase como exposición, interacción a través de preguntas y comentarios, uso de ejemplos, y relación de los contenidos con la vida profesional.

Nota: **RSL**: Revisión Sistemática de la Literatura; **AO**: Artículo Original

Sobre la conceptualización de competencias

El concepto de competencias es común en la actualidad. Aunque tiene distintas acepciones, regularmente se consideran como una organización compleja de atributos que se basan en habilidades, conocimientos, actitudes y valores, los cuales se evalúan en situaciones determinadas, e modo que su incorporación a los procesos educativos se ha dado de forma cada vez más contundente como parte de las políticas actuales de preparación para el mundo del trabajo (24).

Según (19) el enfoque centrado en competencias adoptado por las universidades posibilita diversos elementos para supervisar la calidad de la educación desde el diseño del plan de estudios, Ya que estos enfoques impulsan estrategias y metas dirigidas a la integración de rúbricas y criterios de evaluación, los cuales facilitan la gestión de las competencias. Es así como ha surgido esencialmente del mundo laboral, por la necesidad de lograr el desarrollo de habilidades y comportamientos pertinentes en cada trabajador. Se convierte en el componente central que vincula tanto el proceso de formación profesional como la gestión, utilizándose para evaluar y certificar la calidad en ambos aspectos.

En el marco del proyecto *Tuning* se entiende que una competencia “es una dinámica de atributos, con respecto al conocimiento y su aplicación, a las actitudes y a las responsabilidades que describen los resultados del aprendizaje de un determinado programa, o cómo los estudiantes serán capaces de desenvolverse al finalizar el proceso educativo”. Sin embargo, la complejidad de las competencias profesionales se expresa no solo en la necesaria integración de sus componentes cognitivos (conocimientos, habilidades) y motivacionales (actitudes, sentimientos, valores), sino también de sus diferentes tipos (competencias genéricas o transversales y específicas) (15).

En la actualidad, el desempeño profesional eficiente en una sociedad globalizada exige, además de las competencias específicas propias de una determinada profesión, competencias genéricas o transversales, que se expresan en diferentes profesiones, tales como: la capacidad de gestionar de forma autónoma y permanente



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistabiosana@gmail.com



el conocimiento, de investigar, de trabajar en equipos, de comunicarse en un segundo idioma y de aprender a lo largo de la vida.

Clasificación de las competencias

Las competencias profesionales se clasifican en específicas y genéricas. Las primeras son propias del campo de estudio; por su parte, las competencias profesionales genéricas son comunes a cualquier carrera. Como parte del Proyecto Tuning-Europa se identificaron 27 competencias genéricas que los egresados de cualquier carrera deberían tener. Fueron clasificadas en tres grandes categorías (21):

- **Instrumentales:** Son capacidades cognitivas, metodológicas, técnicas y lingüísticas; se consideran necesarias para la comprensión, la construcción, el manejo y el uso crítico en la práctica profesional.
- **Interpersonales:** Corresponden a las habilidades de relación social e integración en distintos colectivos, así como la capacidad de desarrollar trabajos en equipos específicos y multidisciplinarios.
- **Sistémicas:** Son habilidades relativas a todos los sistemas, es decir, son una combinación de entendimiento, sensibilidad y conocimiento.

Las específicas son aquellas que se relacionan de forma concreta con el puesto de trabajo, mientras que las genéricas se refieren a las competencias transversales, transferibles a una multitud de funciones y tareas. Son comunes a la mayoría de las profesiones y se relacionan con la puesta en práctica integrada de aptitudes, rasgos de personalidad, conocimientos y valores adquiridos, por lo que se requieren en diversas áreas ocupacionales o son transferibles entre distintas actividades de un sector u organización (22).

Para (22), la primera función de la educación universitaria radica en la necesidad de otorgar una formación integral cualificada a estudiantes que deben enfrentarse a un mundo cada vez más exigente, tanto en su capacitación profesional como en la formación de ciudadanos responsables. Esto es posible en la medida en que los docentes tengan una formación de alta calidad tanto pedagógica como en su especialidad. Sin embargo, la experiencia en situaciones laborales reales también forma parte integral de la formación de futuros profesionales capacitados

Competencias del docente universitario

En distintas partes del mundo, este interés por el aprendizaje ha derivado en la adopción del modelo de competencias. Dicho modelo tuvo como propósito relacionar los programas de pregrado universitarios con las necesidades del medio, del sector productivo nacional y la internacionalización. La competencia corresponde a un saber-hacer en contexto, donde se movilizan recursos cognitivos, integrando conocimientos, habilidades y valores para enfrentarse a distintas situaciones del quehacer en el ámbito profesional (29).

En (27) mencionan que los organismos mundiales consideran como un imperativo trabajar en el ámbito educativo para desarrollar habilidades y competencias durante la etapa de formación universitaria. La competencia profesional envuelve la disposición de los saberes, destrezas y aptitudes indispensables para realizar una carrera y que puede además solucionar inconvenientes profesionales de forma íntegra y flexible, por lo que está apto para asistir en su medio profesional y en la distribución del trabajo.

En el caso de docentes universitarios, el estudio de las competencias pedagógicas se ha desarrollado internacionalmente con el objetivo de generar perfiles docentes, que permitan guiar el





entrenamiento/capacitación y evaluación del profesorado. Enseñar en la universidad actual requiere de conocimientos, habilidades y actitudes diferenciadas de las que se necesitaban 20 años atrás. Han existido distintos estudios destinados a identificar y validar un perfil de competencias del docente universitario, desarrollando modelos que permiten evaluarlo. Distinguió cuatro competencias del docente universitario, las que llamó: intelectuales, inter e intrapersonales, sociales y profesionales.

- Las competencias intelectuales se vincularían al “conocer”, como son dominar conceptos y teorías actualizadas sobre las disciplinas educativas y de su especialidad, poseer una cultura general propia de la educación superior y conocer técnicas de recolección de información.
- Las competencias inter e intrapersonales se relacionan con el “ser”, como son, la apertura hacia las nuevas experiencias, la responsabilidad de sus acciones, la habilidad de adaptarse a los cambios, y de mostrar consistencia.
- Las competencias sociales están asociadas con la habilidad de “convivir con otros”, lo que implica practicar la tolerancia, establecer relaciones de diálogo a nivel interpersonal e institucional, y respetar el pensamiento divergente.
- Las competencias profesionales que se relacionan con el “hacer”, como son, el planificar y evaluar situaciones de aprendizaje significativo, manejar técnicas de trabajo grupal, y aplicar metodologías de evaluación activas que promuevan el aprendizaje.

Competencias docentes en el campo de Ciencias de Salud

Las competencias se posicionaron como un enfoque educativo prioritario. Las instituciones que dictaban programas de salud pública se abocaron a la definición de las competencias que debían incluirse en sus programas de estudios. Tuvieron que hacer frente al desafío de desarrollar competencias docentes en profesionales habitualmente dedicados al ejercicio de las ciencias de la salud, para promover la formación integral desde diversos enfoques (26).

Las instituciones que dictaban programas de salud pública se abocaron a la definición de las competencias que debían incluirse en sus programas de estudios. Tuvieron que hacer frente al desafío de desarrollar competencias docentes en profesionales habitualmente dedicados al ejercicio de las ciencias de la salud para promover la formación integral desde diversos enfoques (26).

Esto llevó a plantearse a las competencias desde una visión interdisciplinar, interinstitucional, transectorial y participativa. Donde los organismos internacionales de salud pública acompañaron este enfoque, en 2013 la Organización Panamericana de la Salud (OPS) construyó el Marco regional de competencias docentes en salud pública y, desde la Organización Mundial de la Salud (OMS), se elaboraron marcos mundiales con diferentes propósitos, entre ellos, el Marco global de competencias y resultados para la cobertura sanitaria universal.

Para (18), el proceso de formación de profesionales de la salud, a través de la educación en el trabajo en los escenarios de la atención primaria y secundaria se hace complejo pues coexisten los elementos correspondientes a la formación, educación permanente y capacitación del personal para lograr la vinculación docencia-asistencia. Estas capacidades se adquieren con entrenamiento y experiencia laboral con basamento en el conocimiento práctico, las habilidades y los conceptos aprendidos, lo cual los hace más competente.





En (23) explican que la mejora de la formación de los profesionales de las ciencias de la salud depende de que aquellos profesionales que desarrollan actividades docentes que en sentido amplio son todos, ya que todos los profesionales de las ciencias de la salud deberían realizar docencia en algún tipo de formato y etapa del continuo- posean las competencias docentes necesarias para estas tareas.

Los profesionales que realizan algún tipo de docencia no se les exige ningún tipo de formación al respecto y tampoco constituyen competencias a desarrollar en el grado o en la formación especializada. Los profesionales que incluyen las competencias docentes en su desarrollo profesional continuo lo hacen de manera voluntaria, por motivación o interés personal. En (14) se explica que la calidad del proceso docente se centra en la labor del profesor y el estudiante, implicados en el desarrollo de aprendizajes significativos, en un proceso continuo de crecimiento profesional y bajo los principios de la ética médica y pedagógica.

La sistematización realizada al desempeño pedagógico desde la teoría de la Educación Avanzada permite formular una definición de desempeño y el desarrollo de competencias investigativas en el contexto de actuación de los docentes. Un docente debe ser competente para buscar, analizar y utilizar información pertinente para solucionar situaciones problemáticas que se presenten en su contexto laboral. Pero, además, desarrollen habilidades y capacidades para encontrar solución a problemas del campo profesional. Las competencias han sido abordadas por la psicología cognitiva, conductual y cultural a mediados del siglo XIX, relacionada con el comportamiento, el contexto y la interacción social (25).

La planificación por competencias debe generar un cambio profundo en la docencia debido a la centralidad del estudiante como el actor fundamental de toda acción educativa. Es sumamente importante que la universidad evolucione hacia una institución generadora de aprendizajes, que enseña a aprender y que obliga a desaprender para mantenerse actualizado. La organización del currículo basado en competencias no solo tiene implicaciones en la forma de planificar e implantar la docencia, sino que influye en una gran cantidad de funciones y actividades universitarias, en aspectos tales como la normativa, los criterios de selección y titulación y la gestión académico-administrativa.

En la formación de profesionales en cualquier campo del conocimiento como en ciencias de la salud, se busca una sólida preparación disciplinaria, teórica, práctica y de investigación aplicada que le permita, en el ejercicio profesional, utilizar los conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes en beneficio del ser humano conforme al perfil del egresado de un programa de estudios. Es uno de los ejes rectores del proceso enseñanza aprendizaje, que permite en diferentes momentos y desde distintas perspectivas coadyuvar en la formación y valorar en qué medida los estudiantes han adquirido las competencias definidas en los planes y programas de estudio, acorde con su perfil de egreso (28).

La formación basada en competencias constituye una propuesta que parte del aprendizaje significativo y se orienta a la formación humana integral como condición esencial de todo proyecto pedagógico; integra la teoría con la práctica en las diversas actividades; promueve la continuidad entre todos los niveles educativos y entre estos los procesos laborales y de convivencia; fomenta la construcción del aprendizaje autónomo; orienta la formación y el afianzamiento del proyecto ético de vida; busca el desarrollo del espíritu emprendedor como base del crecimiento personal y del desarrollo socioeconómico; y fundamenta la organización curricular con base en proyectos y problemas, trascendiendo de esta manera el currículo basado en asignaturas compartimentadas.





La formación de médicos y otros profesionales de la salud tienen particularidades y enfrenta desafíos que deben estar alineados con la normativa de educación superior vigente. Preparar profesionales competentes que respondan a las necesidades de la sociedad es el objetivo principal y responsabilidad de las universidades; sin embargo, todavía se ejerce la docencia en las carreras de salud de manera empírica, sin una preparación pedagógica adecuada.

Transmitir valores y enseñar actitudes es una de las tareas más gratificantes, pero más difíciles de conseguir, por lo que se añade al tutor-docente la competencia de la bioética; modelar con profesionalismo, conocer la teoría y llevar a la práctica asistencial las virtudes que debe tener un buen profesional de la salud. La formación integral de los futuros médicos es una responsabilidad que incluye requerimientos de orden ético en los docentes (integridad, aptitud, conocimientos, experiencia, respeto, sinceridad, justicia, humildad, prudencia y ejemplaridad) en el mayor grado posible.

Debido al rol que juega el docente en el campo de las Ciencias de la Salud en la formación de profesionales médicos, se hace imprescindible el desarrollo de competencias genéricas y específicas que contribuyan a una formación humana integral.

Las competencias son aspectos que conciernen sólo a comportamientos observables específicos de las personas, más que a tareas, comportamientos o funciones. Competencia es el comportamiento integral de las personas ante actividades y problemas situacionales con mejora continua, ética, aptitud y conocimiento (cómo ser, cómo convivir, cómo aclarar con la dirección qué hacer y cómo hacerlo). Acepte el cambio y la incertidumbre con autonomía y creatividad, mientras se mantiene al tanto del contexto externo.

Para promover el desarrollo integral de los profesionales en formación, los docentes necesitan una formación complementaria y continua para aprovechar sus habilidades, competencias y habilidades docentes, actualizarlas y adaptarlas a los cambios que se están produciendo. Sólo unos pocos autores mencionan las habilidades que debe tener un buen docente de medicina. Por ello, resulta imprescindible desarrollar un perfil de competencias docentes básicas y específicas para este campo de actividad, que no sólo se centre en el aprendizaje, sino que garantice una formación integral.

Nuestros hallazgos sugieren que las principales competencias del perfil del docente universitario en el campo de la salud son básicas y específicas, al cumplir con estas competencias se suman a una educación inclusiva y con equidad, promoviendo constantemente oportunidades de aprendizaje para todo los estudiantes así mismo se brindaría una garantía de aprendizaje óptimo en donde el profesional cuenta con las competencias necesarias para que pueda desarrollar una educación integral cumpliendo con ciertas características de dominio de actividades grupales, con buena actitud entusiasmo y niveles de motivación manteniendo siempre excelentes habilidades pedagógicas y de comunicación, conocimientos especializados, capacidad de fomentar el pensamiento crítico, adaptabilidad de diversas metodologías de enseñanzas y una disposición continua para el aprendizaje y mejora profesional.

En la revisión sistemática se encontró las competencias del perfil docente universitario de manera muy generalizada, lo que esto abre una brecha de discusión para luego poder ser adaptable al perfil del docente en ciencias de la salud, en vista de que a lo largo del desarrollo del trabajo se encontró una gran limitación de que las investigaciones o estudios realizados no son actuales y hay muy poca bibliografía específica de las competencias del docente directamente en ciencias de la salud.





Conclusiones

El proceso de identificar las competencias esenciales para los docentes universitarios en las ciencias de la salud, a través de una revisión minuciosa de la literatura especializada y modelos de referencia, emerge como un componente crucial para el fortalecimiento y la mejora continua de la educación en este campo. Lo cual permite delinear un conjunto específico de habilidades y conocimientos necesarios para desempeñar de manera efectiva el rol docente en un entorno académico enfocado en la salud. Al basarse en evidencia sólida y en enfoques reconocidos, la identificación de estas competencias proporciona una base sólida para el diseño de programas de formación docente y la evaluación continua, garantizando así la calidad y la pertinencia de la enseñanza en el ámbito de las ciencias de la salud.

La comprensión y desarrollo de habilidades específicas, conocimientos y aptitudes contribuyen significativamente a la calidad y relevancia de la enseñanza en el ámbito de la salud. Además, la formación integral del docente universitario en Ciencias de la Salud, basada en competencias, se alinea estrechamente con las demandas cambiantes del entorno académico y de la práctica profesional. La adquisición de competencias específicas, alineadas con las necesidades del campo de la salud, facilita la formación de profesionales competentes y éticos. Es de importancia una formación que vaya más allá de la transmisión de información, abogando por el desarrollo de habilidades prácticas y la capacidad de adaptarse a un entorno en constante evolución en el campo de las Ciencias de la Salud.

Referencias

1. Palomares Ruíz A. El modelo docente universitario y el uso de nuevas metodologías en la enseñanza, aprendizaje y evaluación. Revista de educación. 2011.
2. Hinestroza MG, Sánchez MS, Kure SI, Machado MCM. Competencias profesionales del docente universitario desde una perspectiva integral. Killkana sociales: Revista de Investigación Científica. 2019;3(1):1-14.
3. Pirela de Faría L, Prieto de Alizo L. Perfil de competencias del docente en la función de investigador y su relación con la producción intelectual. Opción. 2006;22(50):159-77.
4. UNESCO. Oficina Internacional de educación. Enfoque por competencias. 2022 [Available from: • <http://www.ibe.unesco.org/es/temas/enfoque-por-competencias>.
5. ONU. La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe 2018 [Available from: <http://hdl.handle.net/11520/23423>.
6. Acosta MZ, Quiles OL. Percepción de competencias docentes en profesores universitarios de Ciencias de la Salud. Educación médica. 2021;22:420-3.
7. Álvarez Pulido KL, Serrano Cárdenas LF, Bravo Ibarra ER. Innovación en salud: revisión de literatura científica de la última década. Dimensión empresarial. 2017;15(1):50-69.





8. Espinoza Freire EE, Campuzano Vásquez JA. La formación por competencias de los docentes de educación básica y media. Conrado. 2019;15(67):250-8.
9. Martínez Sariol E, Travieso Ramos N, Sagaró del Campo NM, Urbina Laza O, Martínez Ramírez I. Identificación de las competencias específicas de los profesionales de enfermería en la atención al neonato en estado grave. Medisan. 2018;22(2):181-91.
10. Guerra D, Scheihing E, Cárcamo L, Contreras P. Revisión Sistemática de modelos de representación del conocimiento para el dominio del diseño curricular basado en competencias. 2021.
11. Tobón ST. Competencias, calidad y educación superior: Coop. Editorial Magisterio; 2006.
12. Perdomo Vargas IR, Rojas Silva JA. La ludificación como herramienta pedagógica: algunas reflexiones desde la psicología. Revista de estudios y experiencias en educación. 2019;18(36):161-75.
13. Bustamante Quintana L, Smith Elera Castillo R. Fortalecimiento de competencias docentes. Una revisión sistemática
14. Amaró Garrido MA, Díaz Quintanilla CL, Cubilla Quintana F, Hernández González T, Solenzal Alvarez YT, Martínez Hernández AL. Formación docente en los médicos de la atención primaria de salud. Edumecentro. 2023;15.
15. Blanco-Guzmán M. Desarrollo de competencias básicas de investigación. Ajayu Órgano de Difusión Científica Del Departamento de Psicología UC BSP, 18 (1), 25–51. 2020.
16. López MMD, Gutiérrez NPJ. Rol de los docentes de ciencias de la salud y el desarrollo de sus competencias. Iatreia. 2010;23(4):432-40.
17. Caldas García D. Capacidad didáctica del docente y logro de competencias durante sus prácticas clínicas en el interno de enfermería del hospital de emergencias Grau Essalud. Rev Fac Med Hum[Internet]. 2017;21(2):378-86.
18. Leyva Sánchez EK, Díaz Rojas PA, Vicedo Tomey A. Necesidades sentidas de preparación profesoral para la gestión del proceso docente. Edumecentro. 2023;15.
19. Manzur Quiroga SC, Balcázar González A, Ponce Cruz M. El Modelo Educativo basado en Competencias: Factor clave en la Educación Superior de las Universidades Politécnicas de México. Dilemas contemporáneos: educación, política y valores. 2021;9(1).
20. Martell Socarrás M, Moreno Iglesias M, Suárez Pérez OP, Tabares Arevalo M. La gestión para la evaluación de las competencias en la formación del profesional de Cultura Física. Podium Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física. 2023;18(3).
21. Morita Alexander A, García Ramírez MT, Escudero Nahón A. Modelo de desarrollo de la competencia genérica de comunicación oral y escrita con TIC. RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo. 2019;10(19).
22. Muñoz-Osuna FO, Medina-Rivilla A, Guillén-Lúgigo M. Jerarquización de competencias genéricas basadas en las percepciones de docentes universitarios. Educación química. 2016;27(2):126-32.





23. Nolla-Domenjó M, Palés-Argullós J. Desarrollo de competencias docentes (desarrollo docente). FEM: Revista de la Fundación Educación Médica. 2020;23(1):1-3.
24. Ramírez-Díaz JL. El enfoque por competencias y su relevancia en la actualidad: Consideraciones desde la orientación ocupacional en contextos educativos. Revista Electrónica Educare. 2020;24(2):475-89.
25. Reyes-Rodríguez Y, Concepción-Pérez E. Estrategia Pedagógica para Desarrollar Competencias Investigativas en los Docentes de Ciencias Médicas. Revista Tecnológica-Educativa Docentes 20. 2022;14(2):15-21.
26. Suárez Conejero JE, Listovsky G, Magaña Valladares L, Duré MI, García Gutiérrez JF, Van Olphen M. Competencias esenciales para la docencia en salud pública: marco regional para las Américas. Revista Panamericana de Salud Pública. 2023;47:e137.
27. López ABV, Nader JD, Rios TR. Investigación y creatividad para el desarrollo de competencias científicas en estudiantes universitarios de la salud. Revista Cubana de Educación Médica Superior. 2020;34(3).
28. Vera-Carrasco O. La evaluación del proceso enseñanza aprendizaje en competencias en ciencias de la salud. Cuadernos Hospital de Clínicas. 2023;64(1):73-8.
29. Villarroel VA, Bruna DV. Competencias pedagógicas que caracterizan a un docente universitario de excelencia: un estudio de caso que incorpora la perspectiva de docentes y estudiantes. Formación universitaria. 2017;10(4):75-96.

